

Estaba en mi habitación, orando, y cuando he nombrado a la Virgen María pidiéndola ayuda, al decir su nombre me he quedado recogida, en un recogimiento profundo.

Eran sobre las seis de la tarde.

Lo primero que he visto ha sido la lluvia, una lluvia torrencial y he visto como al caer en el suelo salpicaba por la fuerza que tenía.

Después he visto un reloj de bolsillo, antiguo, de caballero. Marcaba las diez.

Luego he visto una hoja escrita y he sabido que era una carta.

Después he visto un puente, era un puente de piedra en el campo. Y por él pasaba un ejército uniformado; he visto que llevaban una bandera, el fondo de esa bandera era blanco pero sé que encima de ese color blanco había un dibujo¹; después vi unos colores que también estaban en un fondo blanco.

Después ha venido a mí otra imagen: era un zapato en ese campo, un zapato abandonado, era viejo, gastado, estaba de lado en el suelo. Y he sentido el dolor de una vida truncada, de una vida rota.

Después de unos momentos, en ese mismo campo he visto hojas manchadas de sangre y después la imagen avanzaba por entre los matorrales hasta llegar a una explanada donde vi, como si lo viera desde lejos, que había muchos muertos unos encima de otros, se veía su piel blanca. He sabido que eran hombres desnudos asesinados. Veía la espalda manchada de sangre del que estaba encima de todos ellos.

Después de esto he vuelto a tener otra vez la visión del puente. En ese momento un sacerdote lo atravesaba caminando, iba vestido con sotana y tenía eso que se pone por encima de la sotana, de color blanco, y al final

¹ “Ese dibujo era un círculo rojo sobre el fondo blanco de la bandera, y estaba en el centro de ella.”

termina en una puntilla que no llega abajo. Llevaba la Custodia con el Santísimo Expuesto, la llevaba en alto.

Después esa Sagrada Forma, blanquísima, se ha puesto ensangrentada, toda entera ensangrentada. Y después de esta imagen he visto a Jesús en la Cruz, no le veía nítidamente, ha venido a mí que estaba desnudo, estaba ensangrentado totalmente, coronado de espinas.

Cuando veía al Señor crucificado y muerto, el cielo se ha puesto negro de tormenta, he visto un rayo en el cielo. Y muertos que habían resucitado e iban caminando.

He visto en el campo una cuerda con ropa tendida, y he sabido que había una casita ahí mismo, donde vivía una familia que había huido del mal y estaban allí solos. Rezaban y después he visto a la madre, que tenía un rosario en la mano de cuentas negras. Había un cuadro de la Virgen en una repisa de la casa y una velita encendida. Fuera había un ángel, he sabido que era un ángel que los custodiaba.

Después he visto una pila bautismal de piedra gris, no estaba en ningún sitio, ni en el suelo, estaba como suspendida en la imagen. Tenía agua dentro y, por encima de esa pila bautismal, en lo alto había una paloma. Después he visto como aparecía sangre en un lado por fuera de la piedra de la pila bautismal, desde la parte de arriba hasta abajo; y después vi unas gotas de sangre sobre la pila bautismal que caían en el agua, pero yo no he visto como se mezclaba el agua con esas gotas de sangre, sólo he visto el agua blanca y en ese agua blanca caían unas gotas de sangre pero sin cambiar el color del agua.